

La realidad empresarial en España

Ingresos, rentabilidad, inversión y empleo

1997 fue un buen año para las empresas españolas. El crecimiento final del PIB del 3.4%, basado en la recuperación de la demanda interna y apoyado en una balanza comercial saludable, favoreció que a lo largo de todo el año las empresas obtuvieran resultados positivos. Así, en el cuarto trimestre de 1997 el 74.5% de las empresas aumentaron su facturación, un 74.7% vieron crecer su rentabilidad y un 58.1% incrementaron su inversión. Cerca del 30% mantuvo sus ingresos, el 18.9% estabilizó sus beneficios y sólo el 6.5% vio reducir su rentabilidad. (Barómetro El País IV trimestre 1997)

En el entorno de las pymes las ventas se están recuperando en los últimos dos años. Después de la crisis del primer trienio de la década de los 90 y de la recuperación de 1994-1995, las ventas parecen estabilizarse con subidas moderadas. Fruto de esta situación de bonanza, las pymes aprovechan para fortalecerse, consolidando sus beneficios y reajustando sus balances mediante la reinversión y la financiación a largo plazo.

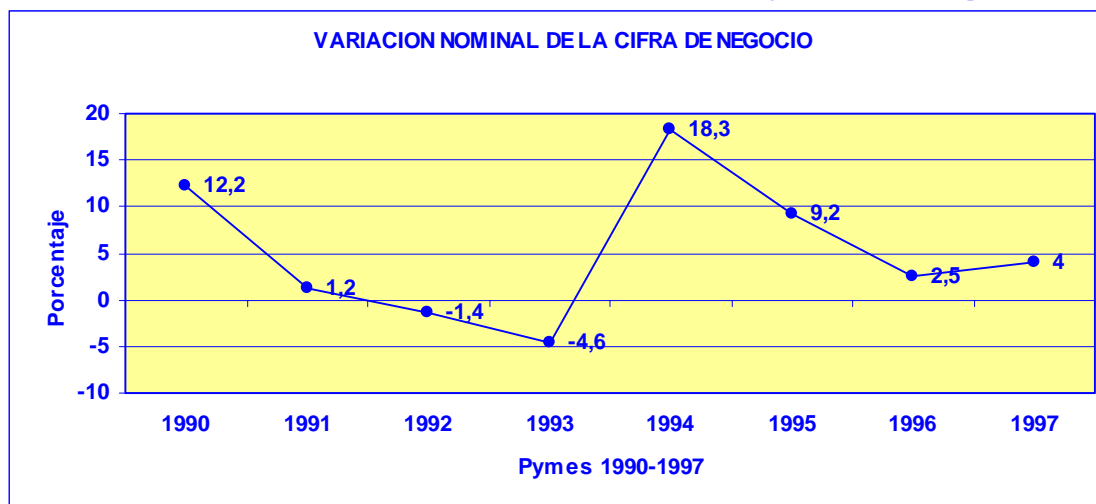
La evolución económica positiva parece ser la principal explicación de los empresarios del buen comportamiento de sus ventas, seguido de la potenciación de la acción comercial, la oferta de productos y servicios y los cambios de la demanda. Otros aspectos como la innovación de productos, la segmentación de mercados y el comportamiento de los tipos de interés a la baja también tuvieron su influencia. Los ingresos por exportación ya forman

parte de la cuenta de resultados del 75% de las empresas españolas y el 18.5% obtienen más del 30% de sus ventas a través del comercio internacional.

Los incrementos de rentabilidad también son generalizados en todos los sectores durante este cuarto trimestre. Destacamos el sector financiero y los transportes con mejoras en más del 85% de las empresas, el 77.8% de las empresas de servicios, el 68.3% de las industrias. El comercio mayorista no registró comportamientos tan decididos y mantuvo sus ratios de rentabilidad en el 71.4% de las firmas. Por su parte, la construcción se enfrentó a una etapa de ajuste estructural, viendo mejorar al 70% de sus empresas y empeorar al 20%.

Las inversiones de este periodo se centraron en la adquisición de bienes para ampliar la producción e incrementar la competitividad, cambios tecnológicos y en los sistemas informáticos, acceso a nuevos mercados, reposición de equipos obsoletos y nuevas infraestructuras.

Las empresas también crearon empleo aunque redujeron el ritmo de trimestre anteriores. El 34.8% de las empresas aumentaron sus plantillas mientras que el 41.2% mantuvo el número de personal y el 24% redujo sus activos humanos. El contrato indefinido siguió siendo el mayor generador de empleo (37.7%) seguido por los temporales (24.7%). Por sectores, la construcción y los servicios demostraron el comportamiento más positivo con incrementos de plantilla en un 50% de las empresas, mientras que los transportes y las finanzas crecieron ligeramente y la industria menguó sus efectivos de personal.



Fuente: EPA 1998

Detección de necesidades formativas en las Islas Pitiusas

Las fuentes de financiación más utilizadas por las empresas son las pólizas de crédito (66.4%) y el descuento de letras (57.8%). Entre las fuentes a largo plazo el leasing es el más requerido por las empresas españolas (53.7%), el préstamo a largo plazo (26%) y el crédito con garantía real (23.5%). El 74% de las

empresas prefieren trabajar con los bancos y el 26% con las cajas de ahorros. El número medio de entidades con que trabajan se sitúa entre las 3 y 5. (Informe DBK sobre La demanda de servicios bancarios de las empresas)

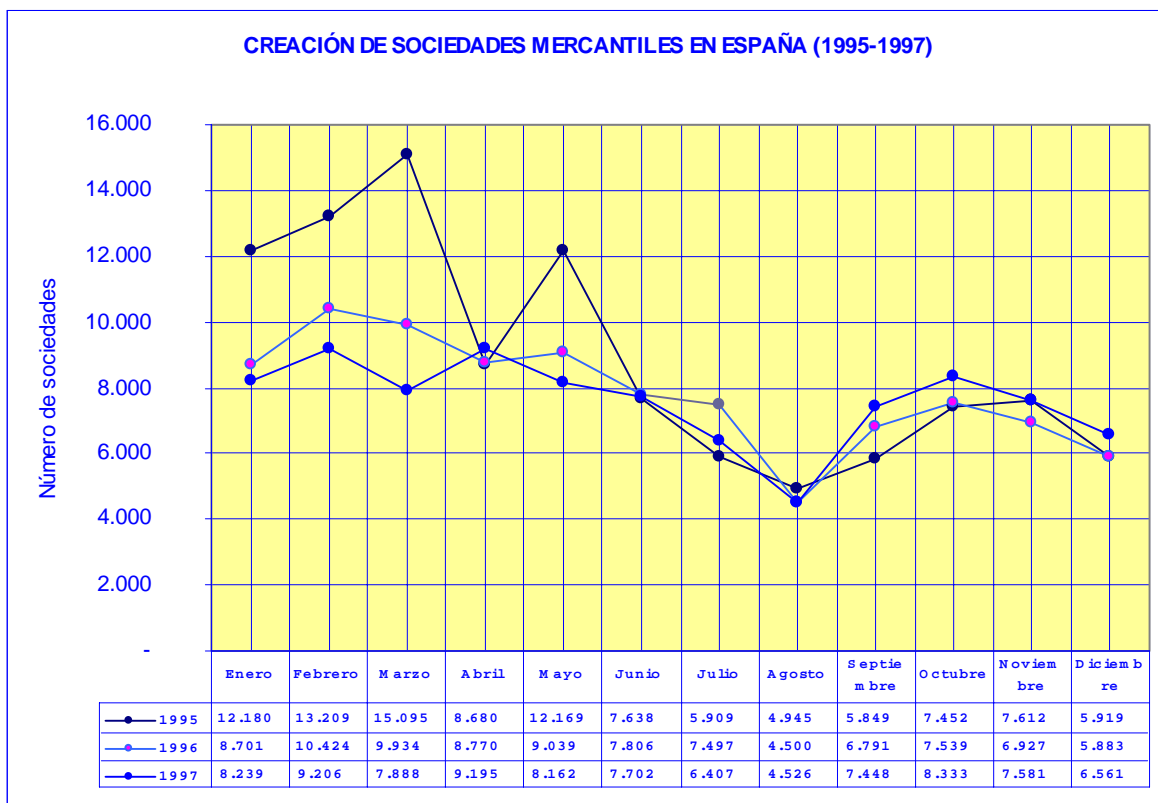
Creación y disolución de empresas

El número de sociedades mercantiles en España está sufriendo una recesión desde 1995. De las 106.657 empresas creadas en aquel año, hemos pasado a las 93.811 de 1996 y las 91.248 de 1997, según datos publicados por la Encuesta de Población Activa en 1998.

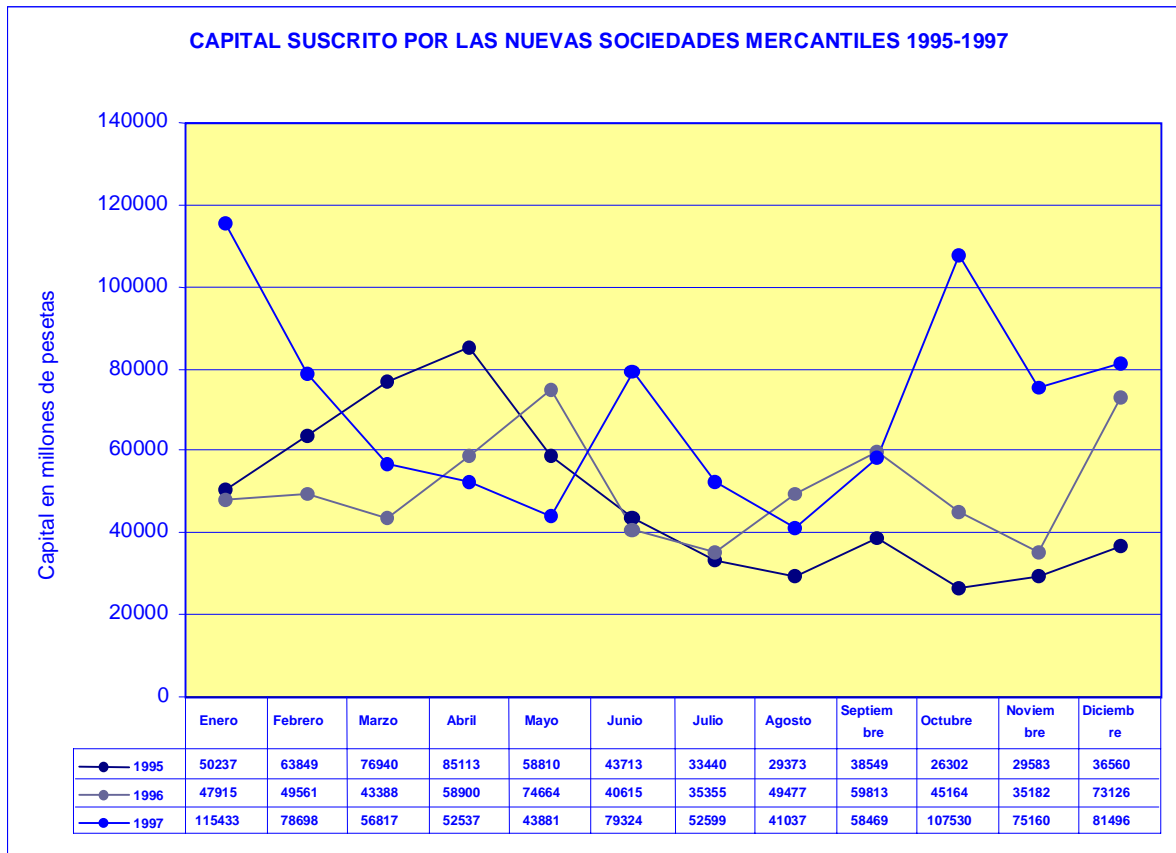
El capital suscrito, en cambio, está creciendo desde entonces: en 1995 era de 572.469 millones de pesetas,

en 1996 alcanzaba los 613.160 millones y en 1997 los datos provisionales registran 842.981 millones.

En el conjunto de las empresas españolas, las pymes están adquiriendo una importancia relevante: representan el 99% del total de empresas, el 63.7% del empleo y el 64.2% de las ventas (según un estudio de Telefónica).



Fuente: EPA 1998



Fuente: EPA 1998

Situación tecnológica

La situación tecnológica de las empresas españolas es cada día mejor. En 1998 el 88% de las pymes (787.000) cuentan con algún elemento tecnológico para el desarrollo de su actividad, generalmente PC's (40% clónicos) y sólo un 12% no disponen aún de equipos informáticos. Aquellas que no apuestan decididamente por la tecnología tienen entre 1 y 5 empleados.

El parque informático se caracteriza por su obsolescencia llegando a la cifra del 39% de equipos en funcionamiento que fueron adquiridos antes del año 1994. En cuanto a procesadores, el Pentium tiene una cuota de mercado cercana al 50%, seguido por los 486, 286, 386 y Macintosh. Las pymes no apuestan todavía de forma generalizada al trabajo en red: sólo el 32.2% de los ordenadores personales conectados en red se encuentran en pequeñas empresas, mientras que el 67.3% pertenecen a grandes empresas.

En referencia al software instalado, las herramientas de productividad personal y las aplicaciones de

contabilidad, administración y nóminas son las más representativas y el 55% están desarrolladas a medida. En cuanto a paquetes de aplicaciones de oficina (que incluyan procesador de textos, hoja de cálculo, base de datos, agenda y calculadora) Microsoft Office tiene el 95% del total.

Los servicios tecnológicos que mayoritariamente contratan las pymes de menos de 50 empleados son el mantenimiento de hardware y software, alcanzándose porcentajes de representación mínimos en consultoría, formación y outsourcing. (Fuente: CB Consulting)

Según el estudio de CB Consulting para Microsoft (enero 1998) el porcentaje de empresas con acceso a Internet ha pasado del 18.5% en 1996 al 27.9% en 1997 y gran parte de estas nuevas demandas tienen su origen en las pymes. La forma de conexión más habitual es a través de un PC conectado al módem